

Objetivos de ALASEI

Capítulo II del Proyecto de ALASEI elaborado por la Secretaría de la UNESCO en base a las recomendaciones formuladas por un grupo de expertos y consultores reunidos en Quito (junio y octubre de 1978) y en San José de Costa Rica (mayo de 1979) y en cumplimiento a las recomendaciones Nos. 16, 17 y 19 dirigidas al Director General de esta Organización por la Conferencia Intergubernamental de Políticas de Comunicación para América Latina y el área del Caribe, reunida en San José de Costa Rica del 12 al 21 de julio de 1976. Documento de ALASEI, UNESCO CC-79/WS/115.

EXPLORACION DE CONTENIDOS TEMATICOS

Partiendo de las premisas que la ALASEI sería una agencia de artículos especiales de carácter complementario y alternativo y que, por lo mismo no tendría competidores, en relación con las agencias de noticias tradicionales, las áreas temáticas consideradas como de las de mayor interés para las audiencias potenciales vendrían entonces en cierta forma a llenar un vacío en el actual sistema regional informativo. Estas áreas fueron definidas genéricamente como:

- a) Desarrollo;
- b) Integridad regional; y
- c) Afirmación de la identidad cultural.

No obstante las deliberaciones de

los expertos se extendieron a campos estrechamente vinculados con la temática de la nueva agencia, tales como un marco conceptual-funcional con explicitación de los objetivos más generales y ángulos de enfoque de las áreas temáticas.

1. MARCO CONCEPTUAL

Una exploración de las áreas de contenidos temáticos que respondería a la pregunta: ¿Qué tratar?, debería a juicio de los expertos consultados complementarse con elementos relativos a ¿cómo tratar dichas áreas? (tratamiento informativo), así como una clarificación de por qué y para qué tratar tales o cuales temas de la nueva agencia, lo cual conduce al enunciado tentativo de los objetivos generales de la agencia, sus ángulos de enfoque más amplios pero in-

dispensables, y los elementos relacionados a la práctica informativa. Obviamente, tales consideraciones conducen también a la proposición de la o las políticas informativas implícitas en los objetivos de ALASEI y que en cierta forma se desprenden de las áreas temáticas y sus tratamientos.

Las razones expuestas por los expertos se subsumen en el criterio de que no es suficiente como objetivo para el nuevo servicio informativo "llenar un vacío" en el presente flujo informativo regional, sino que la naturaleza misma de la agencia, sus objetivos, su estructura organizativa, su funcionamiento y sus áreas temáticas de tratamiento informativo debían conformar un nuevo tipo de servicio capaz de iniciar un proceso de cambio en el actual sistema informativo regional. Sobre todo en el campo de la percepción de su propia realidad por parte de las sociedades nacionales, cuya visión de la misma ha sido tradicionalmente condicionada por el actual siste-

ma transnacional de información.

En función de los objetivos comunes regionales de desarrollo, integración y afirmación de la identidad cultural, expresado en los múltiples convenios regionales y sub-regionales del tipo SELA, Acuerdo de Cartagena, ALALC, CARICOM, Mercado Centro-Americano, Pacto Amazónico, Pacto Andino y otros de similar relevancia, a juicio del equipo de trabajo las funciones generales de la ALASEI pudieran enunciarse de la manera siguiente:

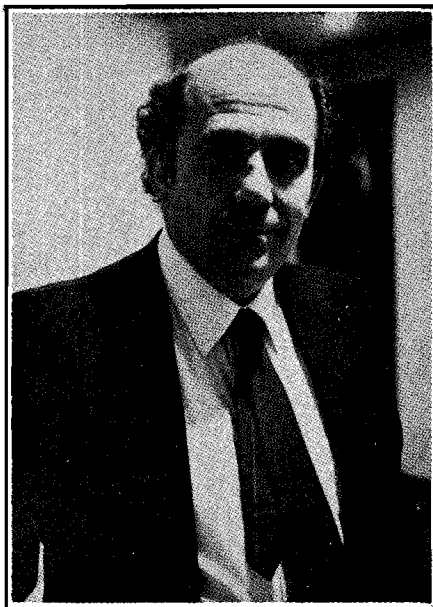
- Producir y difundir materiales de prensa capaces de inducir conciencia tanto en los medios como en la población sobre los esfuerzos nacionales y regionales hacia un desarrollo integral, humano y armónico mediante un tratamiento contextualizado, interpretado o analítico de los hechos y procesos sociales;
- Contribuir a una adecuada circulación de la información y el conocimiento mutuo de las naciones asumiendo las funciones de agente de comunicación, de desarrollo e integración, procurando un amplio acceso y participación de las poblaciones en los esfuerzos regionales comunes y en el mismo proceso de producción, transmisión y distribución de materiales periodísticos.
- Procurar el mejoramiento de la percepción de los problemas y procesos sociales por parte de los medios y de las sociedades orientando su atención hacia áreas de interés común acerca del quehacer nacional y regional;
- Promover un nuevo tipo o estilo de periodismo que constituya un auténtico complemento ante el periodismo orientado a la difusión noticiosa, fomentando el intercambio de ideas y opiniones entre los países de la región, susceptible de inaugurar un nuevo periodismo regional analítico, y facilitar en esta misma forma la circulación de ideas y opiniones entre los diversos países;
- Equilibrar el actual flujo comunicacional de la región incorporando al mismo materiales periodísticos endógenos capaces de complementar y dinamizarlo.

2. LA POLÍTICA INFORMATIVA

Aunque no sean éstas todas las fun-

ciones del nuevo servicio de artículos especiales, el señalamiento de un marco conceptual y de sus posibles funciones ayuda también al esbozo de una nueva política informativa regional que, además, contribuiría a la selección de las áreas temáticas de mayor interés y al tipo de tratamiento adecuado a los asuntos. Esta nueva política informativa o periodística estaría en lo general encaminada sobre todo a:

—Valorar lo estructural por encima de lo coyuntural, lo trascendente



Germán Camero Roque, director de ALASEI.

con respecto a lo banal, provisional o pasajero;

—Enfatizar los procesos sociales dinámicos en contraste con el tratamiento estático de los hechos aislados y contingentes;

—Establecer una relación de dinámica social entre lo nacional y lo regional, por medio del enfoque de un nivel a través del otro, sin jerarquizarlos;

—Evaluar la realidad o actualidad inmediata a través de los objetivos comunes regionales.

Una escala de valores periodísticos formulada en torno de los objetivos centrales de desarrollo, integración y afirmación de los valores culturales ayudaría a comprender, por ejemplo, porqué las contradicciones parciales y circunstanciales entre algunas naciones no son más que meros accidentes en el dinamismo de un proceso dialéctico común hacia objetivos trascendentes y de interés para toda la población y los medios de la región; en contraste y como alternati-

va al tratamiento que tales sucesos reciben por parte de los actuales servicios informativos internacionales orientados a la explotación del factor conflicto —en estos casos— soslayando el valor periodístico y humanístico de la corporación entre las naciones de la región y de las del mundo en general.

3. ANGULOS DE ENFOQUE

También han coincidido los expertos en que tanto el desarrollo como la integración y la identidad cultural debían ser enfocados desde sus perspectivas regionales y nacionales, por cuanto tales objetivos regionales sólo podrán conquistarse en la medida en que las sociedades nacionales vayan incorporándose paulatinamente a los procesos relativos al desarrollo, la integración y la afirmación de los valores culturales propios. En este último aspecto se destacó el hecho de que las naciones latinoamericanas social y culturalmente heterogéneas, con niveles desiguales de desarrollo, poseen en común un patrimonio cultural de hondo raigambre histórico, étnico y religioso, una misma lengua y un fuerte sentimiento de pertenencia —a nivel local, nacional y regional— que constituyen bases sociales muy firmes para un desarrollo armónico, integrativo y cooperativo entre las diversas naciones que componen la región. Este destino común de América Latina y del Caribe se expresa bastante bien en los convenios y acuerdos regionales y sub-regionales existentes; de ello es testimonio también un proceso de sincretismo artístico y cultural que está paulatinamente construyendo una identidad regional a partir precisamente de los contrastes, diferenciación y semejanzas de sus manifestaciones culturales, nacionales y locales. Esta heterogeneidad y pluralidad regional —cuyas raíces étnicas, culturales y económicas no es del caso analizar aquí— tiene profundas implicaciones comunicacionales y, en realidad, constituye un permanente desafío a la capacidad creativa de los profesionales y especialistas de la comunicación. El profesional de la ALASEI deberá tomar muy en cuenta que sus lectores y audiencias no se encuentran solamente en el país en el cual trabaja sino en las naciones hermanas.

La ALASEI constituiría desde esta perspectiva un sustantivo aporte a las naciones de la región en sus esfuerzos e intereses comunes desde el ámbito comunicacional. En esta forma se respon-

de también, aunque parcialmente, a los interrogantes de por qué y para qué de los materiales periodísticos de la ALASEI, esto es áreas temáticas, formas y géneros de tratamientos periodísticos.

4. DESARROLLO, INTEGRACION E IDENTIDAD CULTURAL

Para una mejor comprensión de la exposición concerniente a las áreas temáticas de la ALASEI, los expertos consideraron pertinente esbozar algunos conceptos relativos a desarrollo, integración e identidad cultural.

En cuanto a desarrollo es preciso sentar desde un comienzo que no se trata de una conceptualización limitada a la dimensión del incremento de producción y de la productividad en bienes y servicios que no toma en cuenta la dimensión humana de tales procesos, sino que se trata de un desarrollo integral e integrativo. Integral, por cuanto trasciende las esferas del quehacer económico de las naciones y se extiende a la globalidad de un cambio de percepciones, perspectivas y acciones que tiene como la realización de los seres humanos tanto a nivel de la satisfacción de sus necesidades primarias o materiales como de las culturales y espirituales; que confía en las capacidades ilimitadas de las poblaciones para superar las realidades económico-sociales y transformarlas en búsqueda de una mejor calidad de vida. Integrativo, por cuanto no se concibe confinado a las fronteras nacionales sino que constituye un instrumento para la cohesión de sociedades como las latinoamericanas con un ancestro y un destino comunes.

En cuanto a la integración no está demás precisar que se trata del compromiso de las sociedades en una acción común de superación y desenvolvimiento en todas las esferas de la vida humana, tanto a nivel local, nacional o regional como internacional; que persigue fines de un justo trato entre los países y entre éstos y las naciones industrializadas dentro del pleno ejercicio de la soberanía nacional. Por demás, no sobra señalar que aún en la hipótesis de que las naciones latinoamericanas revisaran en el futuro algunas de sus actuales concepciones relativas a la integración económica, siempre subsistirá una amplísima base de intereses comunes lingüísticos y culturales, que demandarían una acción integracionista como la que preten-

de realizar la proyectada agencia ALASEI.

En materia de identidad cultural se trata de reafirmar la especificidad cultural latinoamericana como cuna de una muy diversificada pluralidad de manifestaciones endógenas que tienen su punto de partida en la heterogeneidad de las poblaciones del continente. Latinoamérica no debe ser concebida como una prolongación de Europa, ni como apéndice de Occidente, sino como otra realidad que a cada instante sorprende con nuevos testimonios de una originalidad irreductible. Este comprende el legado pre-colombino, la colonia, las transformaciones producidas por el movimiento

emancipador continental y la pervivencia de una herencia y un patrimonio comunes que se opone tercamente a la homogeneización que viene de los países industrializados a través de las diversas formas de la llamada "cultura para las masas".

5. UNA VISION GLOBAL

Antes de entrar a considerar la temática específica diseñada para la ALASEI, los expertos hicieron constar que tales áreas temáticas no deberían ser



UNA NUEVA SOCIEDAD.COMO..? PARA QUIEN..?

Si seguimos con atención los cotidianos y agitados acontecimientos mundiales y la lucha incesante de los pueblos por romper los moldes de una sociedad que los oprime, comprobaremos que estamos asistiendo al dramático germinar de una NUEVA SOCIEDAD.

¿Cómo será, empero, esta NUEVA SOCIEDAD, para quiénes debe estar concebida? Para el socialismo democrático, como doctrina que aspira a orientar a las nuevas generaciones, esta NUEVA SOCIEDAD debe ser libertaria, justa, solidaria y pluralista, donde se puedan alcanzar los objetivos de liberación e independencia que les aseguren al hombre su desarrollo integral y a los pueblos un común destino.

Suscripciones: Editorial Nueva Sociedad Ltda. Edificio Plaza Artillería, Piso 6. Teléfono: 22.62.29. Apartado Postal 874. San José - Costa Rica.
Dirección, redacción y distribución: Edificio IASA, Piso 6, Ofic. 606, Plaza La Castellana, Caracas, Venezuela. Teléfono: 32.05.93. TELEX: 25163 ILDIS - Apartado Postal 61.712 Chacao - Caracas 1060-A - Venezuela.


NUEVA SOCIEDAD

consideradas como una suerte de compartimentos estancos de tratamiento periodístico, sino que, por el contrario, como reflejo de la dinámica social de las naciones en desarrollo que hace que las unas estén estrechamente vinculadas a las otras. Esta visión global de la realidad regional y nacional debería funcionar para la agencia como una brújula, que en el oficio cotidiano periodístico oriente la selección de los temas y su respectivo tratamiento. En este sentido se advierte la necesidad tanto de cruces de áreas temáticas como de géneros de tratamiento periodístico, en enfoque de un determinado proceso a partir, por ejemplo, de un hecho no directamente vinculado al mencionado proceso. Quizás en este aspecto resida, al menos parcialmente, una de las características novedosas de la ALASEI y de la alta calidad que deben expresar sus materiales periodísticos.

5.1 EL DESARROLLO

El desarrollo, tal como se ha concebido y en tanto que objeto general del nuevo servicio, implica por lo menos tres amplias áreas temáticas de enorme y predominante interés periodístico y social:

- a) Asuntos concernientes a la manifestación de las necesidades de la población y los esfuerzos que se llevan a cabo para satisfacerlas;
- b) Asuntos relativos a la comprobación de los potenciales endógenos susceptibles de activar un desarrollo autónomo y autodependiente;
- c) Asuntos relacionados con los esfuerzos parciales o graduales de transformación de las estructuras socio-económicas y políticas imperantes en la región.

a) Asuntos concernientes a la manifestación de las necesidades de la población y de los esfuerzos que se llevan a cabo para satisfacerlas.

Esta área no se limitaría al simple registro de las realidades sino que complementaría la exposición de las necesidades básicas más urgentes con la consideración de los esfuerzos y políticas que se llevan a cabo o que pudieran ejecutarse para satisfacerlas. Es evidente que sin un conocimiento auténtico y fiel de las necesidades más urgentes de las poblaciones no se podrían informar ni formular los planes conducentes a su progresiva satisfacción. América Latina y

las naciones del Caribe confrontan en distinto grado la problemática de la miseria en las grandes mayorías de la población. Limitándose a las necesidades básicas materiales más perentorias, dejando por ahora para una mejor explicación lo relativo a las necesidades culturales, espirituales y políticas, pudieran enunciarse sin jerarquizarlas algunas sub-áreas temáticas de mayor interés periodístico, a saber:

1.—El hambre y la desnutrición: los asuntos relativos a la producción y distribución de alimentos, la incidencia de males endémicos producto del bajo coeficiente alimentario, las campañas, planificaciones, medidas y gestiones emprendidas por los gobiernos, el sector privado, fundaciones o entidades mixtas, a los fines del incremento y de una equitativa distribución de la producción agropecuaria e industrial susceptible de atenuar las manifestaciones de tales flagelos sociales;

2.—La salud y la enfermedad: asuntos relacionados con la mortalidad y la morbilidad en las diversas capas de la población, especialmente en el estrato infantil y juvenil, así como las iniciativas y gestiones sanitarias oficiales, privadas o mixtas encaminadas en el campo y en la ciudad a reducir los efectos de la incidencia de los males endémicos y epidémicos;

3.—La vivienda y la promiscuidad: todo lo atinente a la falta de viviendas adecuadas e higiénicas tanto en el medio rural como en las grandes concentraciones urbanas, así como también los esfuerzos parciales o graduales que se llevan a cabo a mediano y largo plazo tanto por el sector público como el privado;

4.—El crecimiento poblacional: todo lo relativo a la necesidad de la explicación por parte de los Estados de políticas de población capaces de regular y orientar las migraciones internas, establecimientos y programas de orientación familiar y sexual, estímulo a la paternidad responsable y problemas conexos.

5.—El desempleo y la marginalidad: todo lo concerniente a los bajos niveles de empleo de la población adulta, a la falta de fuentes de trabajo, a las migraciones que se producen por estas causas y a la necesidad del establecimiento de políticas públicas y privadas orientadas a aliviar la incidencia de tales problemas;

6.—El analfabetismo y la ignorancia: una parte aún demasiado grande de la población latinoamericana y de las na-

ciones del Caribe es analfabeta o semi-analfabeta. Tal circunstancia no hace otra cosa que agravar la incidencia del conjunto de los otros factores antes mencionados. Los medios periodísticos latinoamericanos tienen experiencia en materia de campañas de alfabetización: en algunos países ellos han iniciado efectivas acciones alfabetizadoras y a través de una información adecuada, consciente y crítica podrían contribuir con eficiencia a la atenuación y a la erradicación progresiva de dichos males. En este campo entra todo lo relativo al establecimiento de políticas educacionales, a la reforma educativa, a la formulación y ejecución de planes de educación permanente, educación de adultos; y también a las responsabilidades del sector privado, de los profesionales y de la comunidad misma en los esfuerzos tendientes a ensanchar los horizontes culturales de la población.

Es obvio que tales sub-áreas temáticas susceptibles de tratamiento periodístico por parte de una agencia de "features" no son todas, ni se presentan en la realidad socio-económica y humana unas aisladas de las otras; sino que, por el contrario, se complementan y se coengendran. A veces ellas constituyen los componentes de un mismo fenómeno: la miseria. La lucha contra la miseria en los países subdesarrollados y dependientes del continente latinoamericano se convierte en esta forma en uno de los objetivos primordiales de una agencia de nuevo tipo. Tales necesidades básicas de la población deben ser satisfechas a través de planes a corto, mediano y largo plazo concertados entre los sectores público y privado que coloquen como el ideal óptimo de desarrollo al ser humano integral, es decir al hombre, sus necesidades y la satisfacción de las mismas. Tan obvio como lo anterior es el hecho de que una nueva agencia, que enfoque tales problemas desde una perspectiva global sin menospreciar la especificidad de los casos, hechos y procesos sociales, se encontraría en las mejores condiciones para estimular una toma de conciencia en los medios periodísticos y, a través de ellos, en la población total, para incorporarla a la ingente lucha contra la miseria.

Sin embargo, lo que está a la orden del día no es sólo la constatación de tales flagelos, sino sobre todo la implementación de los medios y procedimientos, las estrategias adecuadas y la voluntad necesaria para enfrentar tan graves problemas. Ello lleva a la consideración de la segunda sub-área:

b) Asuntos relativos a la comprobación de las potencialidades endógenas

susceptibles de activar un desarrollo autónomo y autodependiente.

Los esfuerzos para combatir la situación y las realidades enunciadas constituyen, obviamente, una sub-área de tratamiento periodístico que suscita contenidos del mayor interés para una agencia de "features". Tales esfuerzos encuentran obstáculos cada vez mayores cuando los países o sectores de los mismos (público o privado) enfocan los problemas aisladamente; o bien, cuando por dejar de lado sus propias capacidades o potencialidades, se acogen a la ayuda exterior de algunos países industrializados olvidando muchas veces que tal ayuda se orienta en función de objetivos geopolíticos o de creación de mercados, y que no se trata simplemente de una gestión humanitaria como se suele presentar. A ello cabe añadir que en muchos países de la región se conocen más los grandes logros de los países industrializados que los del país vecino.

La ALASEI tendría entre sus objetivos y funciones el estímulo de las capacidades propias de la región, propugnaría eventuales concepciones de desarrollo endógeno y autodependiente, y cuestionaría otras foráneas. Según los expertos, el desarrollo integral de los países latinoamericanos y del Caribe propiciado por ALASEI no tendría por objetivo "colmar la brecha" que los separa de los países industrializados, sino que estimularía el desenvolvimiento global y diferenciado de los seres humanos en cuanto tales, hacia su liberación y su realización, lo cual no puede surgir sino del fuero interno de cada sociedad o nación, de acuerdo con el Informe Dag Hammarskjöld 1975, el cual suministró el marco conceptual del "otro desarrollo". Esta concepción enfatiza la potencialidad de los grupos humanos, su medio natural, su herencia cultural, la creatividad de sus miembros, enriqueciéndose con el intercambio con otros grupos; comprende también la definición autónoma de estilos de desarrollo y de vida.

La ALASEI difundiría así la idea de que "autodependencia" no significa aislamiento a nivel nacional, ni regional o internacional; sino que, por el contrario, en el plano nacional la autodependencia constituiría el instrumento y la estrategia para dar contenido a la independencia política, revestiría la capacidad autónoma para tomar decisiones que le permitan a un país entrar en relación con las demás naciones sobre la base de un mutuo respeto e igualdad. En el plano internacional, la autodependencia conduciría a la cooperación y a la solidaridad sobre la base de convenios multilaterales con objetivos precisos que se

expresan en los esfuerzos integracionistas presentes en el continente. En otros términos: la autodependencia conduciría a la interdependencia y complementariedad de los esfuerzos hacia el desarrollo de los diversos países; implica la lucha por el objetivo común de las naciones del tercer mundo que se ha denominado "independencia nacional con interdependencia colectiva entre economías complementarias". Comprendida en esta forma, la autodependencia o autosuficiencia vendría a ser como la llave de paso de la integración regional.

Partiendo de tales premisas generales, la ALASEI encontraría en este marco el enfoque preciso para el tratamiento periodístico de sub-áreas temáticas relativas a las capacidades endógenas susceptibles de activar un desarrollo autónomo y autodependiente. Entre ellas cabe mencionar:

1.—Asuntos relativos a los procesos económicos y problemas conexos: lo concerniente a desenvolvimiento de planes destinados al incremento de la productividad poniendo énfasis en la producción de artículos de primera necesidad, producción agropecuaria, explotación de recursos naturales renovables o no, la defensa de las materias primas, así como también los aspectos financieros concomitantes, inversiones, créditos, definición de políticas económicas de producción, abastecimiento, consumo, precios, etc. Es decir, los aspectos económicos y financieros que se desprenden de los esfuerzos nacionales y regionales para satisfacer a partir de los recursos propios las necesidades básicas de las poblaciones.

A la consideración de los sectores tradicionales de la economía política: primario, secundario y terciario, se agregarían los enfoques provenientes de las perspectivas estatales, privadas o mixtas, así como la participación o ausencia de los sectores de base de la población: sector técnico-profesional, campesino, obreros, jóvenes, mujeres, etc. Se trata de un campo sumamente amplio por cuanto se refiere a la globalidad de la política económica de los países. Sería muy prolijo enumerar la inmensa cantidad de aspectos de interés periodístico y social inherentes al periodismo económico y financiero: consideración de las políticas crediticias internas y externas, deuda pública, balanza de pagos, política de precios y dominios conexos.

2.—La defensa de los recursos naturales y del medio ambiente: lo relativo a la tendencia creciente en las naciones hacia una mayor racionalización de la

explotación de sus recursos naturales, poniendo énfasis en planes y proyectos tendientes a la preservación de dichos recursos y del medio ambiente, la lucha contra el despilfarro de los mismos, contra la contaminación y demás peligros inherentes a la explotación irracional de los recursos naturales. Estos aspectos adquieren para una agencia de nuevo tipo como la ALASEI un gran interés desde que se ha comprobado una tendencia al desplazamiento de las industrias contaminantes hacia los países del Tercer Mundo.

3.—La defensa de las materias primas: lo atinente a la capacidad de los países para asumir la producción y comercialización de los recursos naturales, su derecho a la nacionalización, a fijar políticas productivas y de distribución de productos, la defensa de los precios en el mercado internacional y de los convenios regionales o subregionales existentes o que pudieran crearse en estos campos.

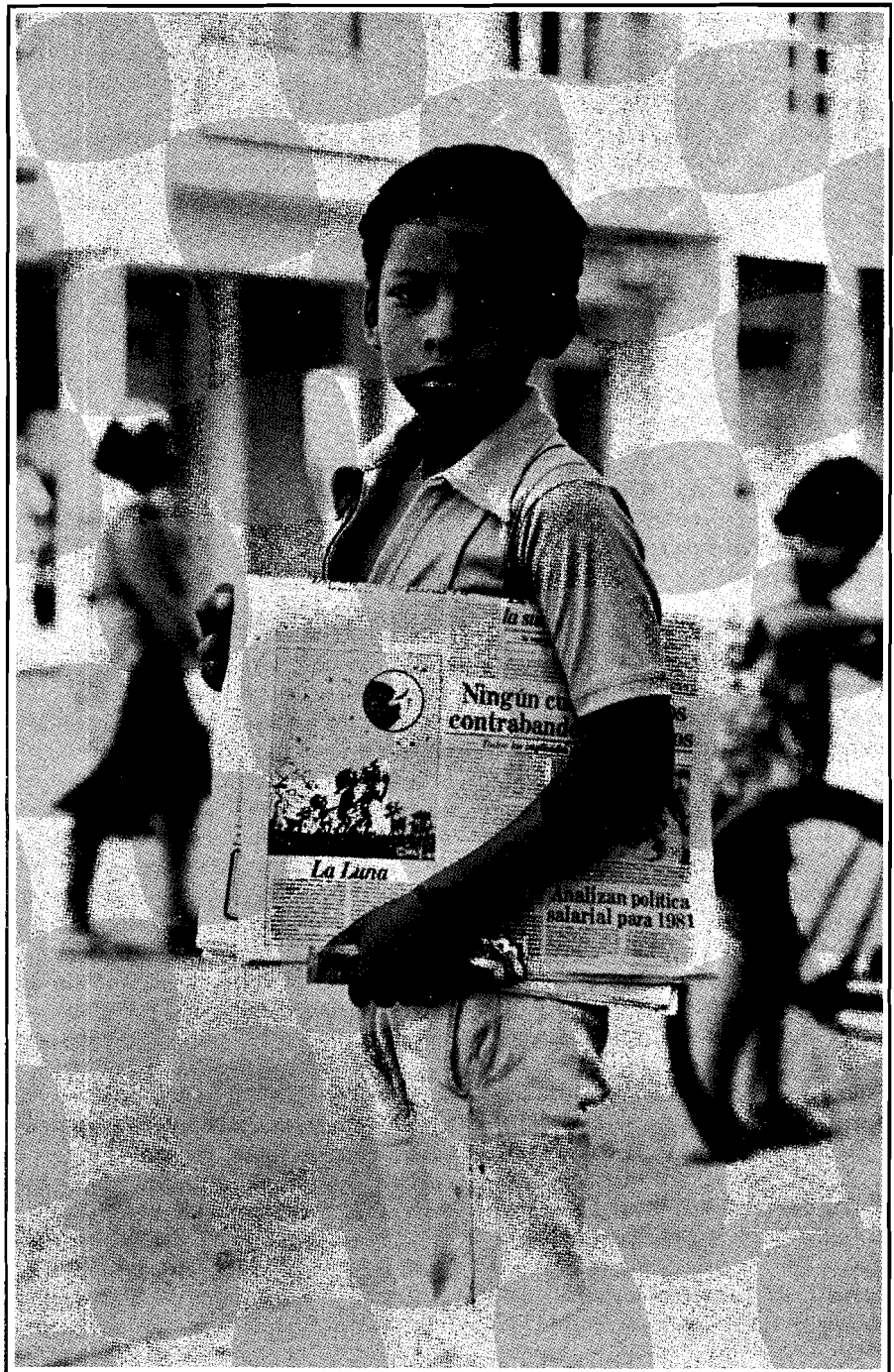
4.—La defensa de las organizaciones productoras de materias primas: esta sub-área de temática y tratamiento periodístico en una agencia como ALASEI no requiere mayor explicitación. Trátase de uno de los aspectos básicos del llamado "diálogo Norte-Sur" y piedra de toque de las relaciones entre los países industrializados y las naciones en desarrollo. El tratamiento recibido por las organizaciones productoras de materias primas por parte de las agencias internacionales es conocido, y los expertos han hecho hincapié en el ejemplo del trato reservado por las grandes agencias a la OPEP, presentada a la opinión internacional como factor generador de la inflación, la depresión y demás flagelos del mundo de hoy. La inflación, la depresión y fenómenos conexos necesitan obviamente un nuevo enfoque periodístico acorde con los intereses de los países productores de materias primas, capaz de contribuir con eficacia al mejor desarrollo de las negociaciones Norte-Sur y a una mayor integración de la región y de las naciones del Tercer Mundo.

5.—La defensa e información sobre los convenios regionales y subregionales: en el seno de organismos regionales tales como el SELA, la ALALC, Acuerdo de Cartagena, Caricom, Mercado Común Centro-Americano, la misma OEA y otras organizaciones de similares características se ha comprobado y discutido la deficiencia de la información que se difunde sobre las mismas en el actual flujo informativo regional. Las corporaciones transnacionales —se ha dicho—

han desempeñado muchas veces el papel de muro de contención o de canalización de los deseos de un desarrollo armónico, autodependiente e integrado de los países de la región. Esta función se advierte claramente en el flujo informativo por cuanto el sistema internacional actual de información atiende prevalentemente los intereses de los países industrializados. Esta situación ha sido denunciada en numerosas ocasiones por altas personalidades ejecutivas como en el caso del Presidente de Venezuela en su discurso de apertura del 1er. Encuentro de Periodistas de los Países del Area Andina (San Cristóbal, Venezuela, Marzo de 1978) en el cual aludió a la colusión de intereses contrarios a la política automotriz de los Países del Pacto Andino entre las grandes corporaciones transnacionales automotrices y las agencias internacionales de información. Naturalmente, una agencia como la ALASEI diseminaría un enfoque más equilibrado de esta problemática desde el ángulo de la defensa de los intereses nacionales, sub-regionales y regionales presentes en los convenios existentes o que pueden crearse en el futuro.

6.—Dependencia y transferencia de tecnologías: se ha comprobado que la importación indiscriminada de tecnologías por parte de los países en desarrollo conduce a una mayor dependencia y a un incremento de la denominación de los "fuertes" hacia los "débiles" tecnológicamente. Por consiguiente, la transferencia de tecnologías necesita de enfoques en que se tome en cuenta la incorporación de las nuevas tecnologías esencialmente en función de las necesidades más urgentes de las poblaciones. La ALASEI ilustraría a los habitantes de la región sobre la conveniencia de la importación de determinadas tecnologías. Según los casos concretos la nueva agencia informaría en función de los intereses primarios de las poblaciones, las condiciones más favorables para la aceptación de unas o el rechazo de otras, tomaría en cuenta que no todos los países industrializados ofrecen las mismas condiciones de trato y ofrecerá siempre en función de la información alternativas viables y compatibles con los intereses de las naciones en desarrollo de la región.

7.—Estímulo a los procesos de industrialización: el estímulo de tales procesos a partir de las capacidades propias de las naciones constituye sin duda un campo de acción para la ALASEI. En esta área podrían comentarse los planes gubernamentales, privados y mixtos, poniendo énfasis en la necesaria concertación de esfuerzos entre los sectores pú-



"ALASEI enfatiza su concepción informativa en la liberación y realización de los seres humanos".

blico y privado. La ALASEI debería también tomar en cuenta la necesaria participación en tales procesos y planificaciones de los sectores profesionales, gremiales y, en general, de base, a fin de que los planes sean convenidos con la participación de los más amplios sectores sociales, lo cual les proporcionaría mayores posibilidades de éxito.

Los países de la región han demostrado su capacidad en el campo de la producción de tecnologías propias; sin embargo, muchas veces tales esfuerzos no reciben el estímulo necesario ya sea de los Estados o de los sectores privados. La nueva agencia tiene, por ende,

en este dominio una función de permanente vigilancia e información.

8.—Estímulo a la cooperación técnica entre las naciones de la región: Las NN.UU. promovieron en el verano de 1978 la primera Conferencia sobre la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD). En la preparación de la misma y en la coordinación de una posición común de los países Latinoamericanos el SELA desempeñó un papel de primera importancia. Sin embargo, los esfuerzos del SELA y el PNUD expuestos en los trabajos "Cuestiones de Organización" (SELA) y "Proyecto de Plan de Acción" (PNUD) que condu-

jeron al conjunto de los países latino-americanos a exponer un Decálogo de Principios y Cinco objetivos concretos, no parecen haber recibido la difusión que merecían y la consideración de la opinión pública continental, tal vez por la carencia de un servicio de difusión adecuado de carácter internacional.

Obviamente, el enunciado de estas áreas temáticas no se ha agotado. La dinámica social e informativa irá paulatinamente suministrando a la ALASEI campos de acción informativa y orientadora en estos dominios.

c) **Asuntos relacionados con los esfuerzos parciales o graduales de transformación de las estructuras socio-económicas y políticas imperantes en la región.**

El desarrollo integral implica necesariamente una progresiva transformación de las actuales estructuras socio-económicas y políticas. La tendencia apunta hacia objetivos precisos mediante planes de acción que implican procesos de cambio en las estructuras socio-económicas. Se sabe que el desarrollo de las naciones de la región es desigual, que el ritmo de crecimiento no es armónico y que todos los esfuerzos en este sentido encuentran obstáculos tanto internos como externos a las naciones. La ALASEI encuentra acá una delicada y esencial área de contenidos que requerirán enfoques precisos y clarificadores que, respetando la soberanías nacionales, tiendan a la difusión, el conocimiento y la discusión de sus diversos aspectos, especialmente aquellos que la dinámica social de las naciones vayan produciendo y que, enfatice las áreas de interés común de las naciones. Todo esto conduce al tratamiento de contenidos temáticos tales como la reforma agraria, planes de desarrollo rural, la reforma urbana, la reformulación de circuitos comerciales, el establecimiento de políticas financieras o monetarias, la reforma educativa y otras áreas de la mayor relevancia. Obviamente, cada uno de estos rubros sugiere sub-áreas temáticas, cruces de las mismas, tratamientos diversos que la ALASEI debe atender con tino y precisión.

En el plano político —aseguran los expertos— se encuentran los asuntos relativos a la democratización del poder político y en este marco la ALASEI debería asumir la defensa de los derechos humanos, el estímulo al ejercicio de los derechos políticos fundamentales de los ciudadanos, la lucha contra la violencia, la represión y la tortura contra el armamentismo y el belicismo, el combate por

la libre expresión del pensamiento y el derecho a comunicar, el replanteamiento de los abusos de las burocracias públicas y privadas y, en general, los aspectos más específicos de las reformas de las instituciones políticas y sociales.

La ALASEI deberá tomar en cuenta que no hay fórmulas ni recetas para la descripción y difusión de problemas tan esenciales, y que la dinámica del desarrollo social le irá progresivamente proporcionando elementos para tratar tales aspectos.

5.2 INTEGRACION REGIONAL

A este respecto, los expertos han señalado la tendencia cada vez más resalante de los países latinoamericanos hacia la acción concertada en foros internacionales. Se ha hecho mención a los éxitos del SELA al consolidar los intereses de la región en una sola expresión y posiciones en la pasada Conferencia de Buenos Aires (CTPD). Una acción mancomunada de carácter continental se planifica para la IIIa. Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUUDI), a realizarse en Nueva Delhi en 1980. Todos estos esfuerzos están encaminados hacia un cambio del actual orden económico internacional "impuesto por los países desarrollados hace treinta años y que ha entrado en una crisis irrecusable". (SELA en Acción, Mayo 1978).

Por ende, el objetivo de integración regional y subregional hacia un desarrollo autodependiente y autónomo ofrece a la ALASEI un vasto campo de áreas y sub-áreas temáticas estimulantes de la capacidad creativa de los periodistas de la región. Algunas de ellas:

1.- **La actividad de los organismos internacionales, regionales y sub-regionales que constituyen foros y fuentes de iniciativas integracionistas.** Se necesitan análisis, artículos interpretativos y comentarios concretos en torno a los planes que ejecutan tales organizaciones, sus perspectivas de éxito, sus obstáculos, formas procedimentales y otros aspectos relevantes capaces de producir en las audiencias y lectores un conocimiento específico de tales acciones. Tales fuentes informativas son conocidas por los profesionales de prensa, partiendo de las mismas Naciones Unidas, la UNESCO, UNCTAD, ONUUDI, UNICEF y otras y sus organismos especializados. A nivel

regional y sub-regional se encuentra en primer lugar el SELA, CEPAL, ALALC, el Pacto Andino, CIECA, Caricom, el Pacto Amazónico y otros, así como la agencia dependiente de los mismos en los diversos países o a nivel central.

2.- **Las actividades de entidades privadas, fundaciones y sectores empresariales.** Tales entidades y sectores juegan un papel de destacada importancia en el proceso integrador, ya sea a nivel internacional, regional o nacional. La ALASEI producirá materiales periodísticos que especificarán en detalle tales esfuerzos ya se deban estos a iniciativas propias de tales entidades y sectores o si se trata de acciones concertadas con los Estados o el sector público, estimularía la concertación de esfuerzos públicos y privados y estimularía en las poblaciones una toma de conciencia en cuanto a la necesaria interdependencia y cooperación hacia el logro de metas comunes.

3.- **Las actividades de organizaciones o asociaciones profesionales, científicas, sindicales o gremiales, interesadas en los procesos de integración.** Tales entidades representan sectores de base cuya participación deberá ser tomada en consideración tanto por los gobiernos como también por el sector privado empresarial, por cuanto son capaces de estimular la participación de las poblaciones en tales procesos de integración y desarrollo. La ALASEI encontraría en ellas una inapreciable fuente de información para la elaboración de sus materiales periodísticos.

4.- **Las actividades de los países de otras regiones en desarrollo del mundo.** La problemática de la integración regional es similar en todos los países del Tercer Mundo. Las experiencias de estos países no puede constituir un dominio extraño a las preocupaciones de la ALASEI. En el conjunto de los países en desarrollo del mundo se han tomado iniciativas y llevado a cabo acciones tendientes a una concertación de esfuerzos a escala mundial en torno a objetivos políticos-económicos precisos. Entre ellos cabe destacar las acciones de los países No-Alineados que en el dominio comunicacional ha conformado un pool de agencias noticiosas. El llamado Grupo de los 77, en Septiembre de 1977, y en representación de 115 Estados miembros de las NN.UU. emitió una fuerte Declaración de 17 puntos que constituye un documento prontuario de las críticas tercermundistas a la actitud asumida por los países industrializados frente a las variadas demandas de los países en desarrollo y solicita a las NN.UU. la convocatoria de un período extraordinario

de sesiones de la Asamblea General para 1980. "a fin de evaluar los progresos realizados en los diversos foros económicos de la ONU, tendientes al establecimiento del nuevo orden económico internacional".

5.- Las actividades de las empresas transnacionales y sus relaciones con los países en desarrollo, constituye también a no dudarlo una área de ingente interés temático para un servicio de artículos especiales de nuevo tipo. A tal efecto, en el seno de las Naciones Unidas funciona un organismo específico con carácter autónomo de su Secretariado y que sirve de fuente de información para todos los asuntos relativos a las empresas transnacionales. Este organismo denominado Centro de Empresas Transnacionales (CET) se ocupa de profundizar el conocimiento acerca de la naturaleza de las actividades de las empresas transnacionales y de las repercusiones de carácter político, económico y social de esas actividades en los países de origen y en los países receptores, y en las relaciones internacionales, especialmente entre los países en desarrollo. Se ocupa también de arreglos internacionales eficaces en relación con el funcionamiento de las empresas transnacionales para promover su contribución al logro de los objetivos nacionales de desarrollo y al crecimiento económico mundial, controlando y eliminando al mismo tiempo sus repercusiones negativas, así como de aumentar la capacidad de negociación de los países receptores, en especial de los países en desarrollo en sus tratos con las empresas transnacionales (The CTC Reporter, Vol. I. No. 4.).

5.3 LA IDENTIDAD CULTURAL

La identidad cultural en tanto que objetivo estratégico y regional constituye el tercer, ineludible y crucial campo de acción informativa, educativa y orientadora para una agencia de artículos especiales de nuevo tipo. Como se saben los problemas de la identidad cultural han sido considerados prioritarios dentro de las metas generales del desarrollo global por todas las grandes Conferencias internacionales. La actitud específica del nuevo servicio consiste esencialmente en la reafirmación de la identidad cultural en los distintos planos de su actividad.

A tal efecto la nueva institución habrá de tomar en cuenta varios aspectos:

(1) La especificidad de la identidad cul-

tural latinoamericana y del área del Caribe tomada en su conjunto.

a) frente a la llamada "cultura occidental", o de los países industrializados; y

b) frente a las demás regiones del Tercer Mundo, específicamente Africa y Asia.

(2) La identidad cultural de los diversos estratos sociales que componen los países nacionales de la región y que puede llegar a las subculturas grupales y locales en el seno de ellos; lo cual en una forma general alude a la heterogeneidad cultural de la región y de los demás países que la componen.

Esta doble perspectiva supone para la ALASEI criterios de selección y de tratamiento adecuado en la elaboración de sus materiales tomando en cuenta la audiencia a la cual se dirige. En cuanto



"materiales concordantes con las manifestaciones culturales de América Latina y el Caribe.



a los países industrializados se sabe de la ausencia de tal temática en los servicios internacionales debido quizás, a su carácter de "softnews": a veces los temas relacionados a los países latinoamericanos, elaborados por profesionales formados bajo los principios de sus propias culturas, no son capaces de reproducir una imagen coherente y objetiva de las manifestaciones culturales de la región, sino que más bien tienden a producir materiales curiosos, descontextualizados, ridiculizantes, rebosantes de exotismo que, en realidad, ignora los procesos

culturales latinoamericanos. Los casos son muy abundantes y los analistas latinoamericanos los han denunciado reiteradas veces. Por otra parte, como los países del continente carecen de canales propios de información las mismas distorsionadas imágenes son reproducidas por los medios regionales abonados a los servicios internacionales de información, lo cual hace que los mismos países latinoamericanos se miren unos a otros a través de cristales deformantes extranjeros.

La ALASEI debe, entonces, producir materiales concordantes con las manifestaciones culturales de América Latina y el Caribe, mejorar no sólo la visión que de nuestros países reciben los públicos de las naciones desarrolladas sino también la de los públicos de las sociedades latinoamericanas. En ello va en gran parte el carácter alternativo de los materiales producidos por la ALASEI.

Dentro de los marcos de la afirmación de la identidad cultural regional, la ALASEI deberá poner énfasis en la heterogeneidad de la cultura latinoamericana, por ejemplo, de las artes plásticas (pintura, escultura, cerámica, arte precolombino y colonial, las artesanías y el vestuario típico y localista), la literatura, la música y el folklore, las artes escénicas, el teatro y las danzas, etc.

Tales manifestaciones culturales y artísticas no han contado en la región con el estímulo indispensable por parte de los sectores público y privado, deben realizarse esfuerzos hacia el rescate del patrimonio cultural, se echa de menos la ausencia de políticas culturales y de organismos específicos —ya sea a nivel gubernamental o privado— promotores de desarrollo y la defensa de los valores culturales de las naciones de la región.

ALASEI se encuentra en un campo virgen en cuanto a la producción de materiales destinados a la promoción de políticas culturales en la cual los gobiernos como el sector privado están interesados.

Otros aspectos relativos a los criterios de selección de temas de acuerdo a la actualidad, de género periodístico ya sea artículo o serie, gran reportaje o series, etc; la necesidad de la formulación de una escala de valores periodísticos congruente con los intereses de la ALASEI, y otros diversos aspectos de tratamiento fueron también tratados por el equipo de expertos; pero se consideraron más bien objeto de las políticas editoriales e informativas de la agencia misma.